

ENCUENTRO DE CRIS

El sábado 7 de Diciembre se realizó. Desde las 16.00 horas hasta las 21.00 horas, comunidades de los barrios, cordones políticos y organismos sociales se reunieron para debatir comunitariamente el tema de la dependencia. Convocados por el imperativo evangélico, signada por la existencia de irreflexiones, valorizaron la rica experiencia de



ENCUENTRO DE CRISTIANOS POR LA PARTICIPACION POLITICA PARA LA LIBERACION

“El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha consagrado por la unción. El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar a los cautivos la liberación y la vista a los ciegos, a dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor Jesús les dijo: Este pasaje de la Escritura que acaban de oír se ha cumplido hoy”. (Lucas 4,18-21)

Con este texto se inició la jornada. Luego se puso el Encuentro bajo la advocación de nuestros mártires, obispos, sacerdotes y laicos, sintetizados en la figura de Mons. Enrique Angelelli que presidía la sala. Después de una breve presentación, en la que se reiteraron los objetivos del Encuentro y se explicitó la metodología de trabajo, se conformaron nueve grupos de discusión, con temarios diversos que abarcaban los puntos propuestos como ejes de la “Convocatoria”. (Tiempo Latinoamericano Nro 20, pág. 11).

PRIMERA PARTE

Fué una hora larga de trabajo en la que se destacó el interés de los participantes por volcar dudas y opiniones. Superando el trance de la intocable sienta cordobesa y en un clima fraterno y alegre por saberse, tantas caras desco-

nocidas, en una misma búsqueda fueron desgranándose temas como la opción por los pobres en el terreno político, la dependencia, la liberación, el aporte cristiano a la lucha del pueblo, el poder político, etc...

El primer plenario, que se prolongó por espacio de otra hora, resultó jugoso por la variedad de aportes. Estas son algunas conclusiones expuestas por los coordinadores que quedaron por escrito:

— ¿Qué significa la opción por los pobres en el terreno político?

“Significa un proceso que comienza con la concientización personalizante para que como cristianos nos proyectemos eficazmente en la sociedad combatiendo la pobreza, considerada como pecado estructural”.

— “La opción debe concretizarse en cada ambiente de trabajo impulsando propuestas que sirvan a la concientización”

— “No debemos quedarnos en silencio. Cristo no calló. Fue signo de contradicción. Como Iglesia debemos denunciar las injusticias y actuar combatiendo sus causas. No sólo debe ser una opción personal. Se necesita que sea asumida en forma comunitaria. Para ello es necesario terminar con los prejuicios sobre la participación política ... El compromiso político debe concretarse dentro del campo popular, desde el partido o las estructuras que lo expresen mejor, pero siempre a la par de los más pobres, compartiendo su organización y sus luchas”.

— ¿Qué es la dependencia y cómo se expresa en nuestra realidad?



El con de

— “Más que de dependencia hay que hablar de SOMETIMIENTO”. No hay realidad que no la exprese: medios de comunicación, plan austral, deuda externa, etc.”

— “El problema de la dependencia tiene una raíz histórica. Se “cristianizó” trasladando pautas desde los centros de poder. Esto en lo filosófico cultural, tecnológico. El nivel de profundiza-

CRISTIANOS POR LA PARTICIPACION POLITICA PARA LA LIBERACION

En Córdoba el Encuentro de Cristianos por la Participación Política para la Liberación. 100 horas, superando el agobiante calor de la tarde, cristianos provenientes de distintas partes de grupos juveniles, parroquiales, de la ciudad y del interior, de distintos partidos se reunieron en el local del Sindicato de Empleados Públicos para intercambiar experiencias y el material fijado por el Equipo Organizador en las cartillas que desde un mes antes se habían preparado para que se reflexionara en grupos y comunidades. El objetivo es de ser "sal, luz y levadura" y de responder eficazmente a una realidad socio-política de grandes desigualdades y marginaciones, más de un centenar de hombres y mujeres de fe que quieren compartir inquietudes, iniciativas y preocupaciones que plantea la actual situación que vivimos como argentinos.



Compromiso político de los cristianos

La dependencia va en aumento. Una prueba de ello está en la aplicación del Plan Baker. La deuda externa es una síntesis de esa Dependencia".

— "A nosotros como cristianos se nos enseñó a ser sumisos, a aislarnos, una manera de acostumbrarse a la dependencia... El cristiano sin embargo es liberación. Agrupándonos la lograremos. Juntos veremos cómo..."

— "En nuestra realidad cotidiana existen signos de dependencia: la mujer frente al hombre, el obrero frente al patrón. Vivimos además en un sistema político liberal-oligárquico que es dependiente y se expresa en lo económico financiero, en lo energético, en lo ideológico (Doctrina de la Seguridad Nacional), etc..."

— ¿Qué es la liberación y cómo trabajamos por ella...?

— "Nosotros partimos de la realidad que vivimos y no de supuestos teóricos. La dictadura nos dejó incomunicación y aislamiento, y lo más serio es la pérdida de la conciencia de participación. Hay que romper ese aislamiento porque esto debilita... para reconstruir las organizaciones de base que nos pertenecen y permiten fortalecer la esperanza y la convicción de que la liberación es posible".

— "Debemos comprometernos con el pueblo. Ver desde abajo, partir de la realidad de una situación de opresión, trabajar por la concientización... Como cristianos comprometidos con la liberación debemos tener conciencia que este proceso liberador debe ser protagonizado por las mayorías marginadas, y nuestro aporte es contribuir a fortalecer los canales de participación".

— "Hablamos de una liberación personal y social. No como proceso separados, sino en estrecha interrelación. En el plano político, la liberación implica la construcción de herramientas capaces de disputar el poder para romper las ataduras de la dependencia; Debemos generar espacios de participación que sirvan para crear conciencia y organizarse. La liberación es un proceso popular. No puede lograrse por la acción de minorías..."

Vino luego un "recreo" que sirvió para anudar relaciones, conocerse mejor, intercambiar direcciones, etc. El Equipo Organizador fue facultado para constituirse en Mesa Coordinadora y elaborar una síntesis completa de las conclusiones que volverán a las comunidades y grupos para una discusión más profunda y sistematizada.

SEGUNDA PARTE: ¿QUE HACER?

En la segunda parte del trabajo de la tarde los grupos se formaron según los sectores a los que pertenecían los participantes: sector político y gremial, sector barrial y de comunidades parroquiales, y sector estudiantil. Cada uno desde el ámbito natural donde actúa, debía aportar a la búsqueda común de formas concretas y herramientas eficaces que apunten a la reorganización y reconcientización popular, como una ma-

nera de ir gestando desde cada particularidad la liberación. Por ello se hizo una revisión de la acción de promoción humana que realizan hoy muchos cristianos. ¿Basta con ello para concretizar la opción por los pobres? ... ¿Debemos comprometernos los cristianos en una lucha por el poder político? ¿Cuál es o debe ser nuestro aporte a la unidad de todos los sectores sociales? ... etc ... etc...

Algunas de las conclusiones nos quedaron grabadas:

– “Es importante todo el trabajo de promoción que se hace, pero no debe quedar meramente en lo reivindicativo. Se debe discutir el trasfondo de los problemas y buscar formas de organización. Pero esto no puede ser una organización impuesta desde arriba. Una real inserción en la vida y el su-

frimiento de la gente, implica partir de sus necesidades y desde allí hacer el camino ...”

– “Como Iglesia debemos estar al servicio de los sectores populares. Es importante comenzar a insertar todas las acciones y organizaciones en función del proceso liberador que necesitamos hacer como país”.

– “A la desarticulación generalizada e incomunicación que ha quedado en los barrios luego del proceso militar, debemos responder aportando a la organización: centros vecinales, cooperadoras escolares, dispensarios, etc. Debemos promover la participación, impulsando los organismos donde la misma gente sea la protagonista”.

– “En este momento no hay un partido político que sea eje para la unidad. Por eso proponemos que desde los barrios y las comunidades impulsemos la vinculación de centros vecinales, partidos políticos, etc. centrando el interés en las necesidades comunes. Proponemos también una vinculación a nivel provincial y nacional de las comunidades de base. Que al finalizar el primer trimestre del año que viene nos volvamos a reunir los que trabajamos en barrios y comunidades para intercambiar experiencias e ideas ... Debemos perder el miedo a nosotros mismos y al título que nos puedan dar por intentar ser auténticos... Que las comunidades comiencen a trabajar hacia afuera. Que los cristianos seamos factor de unidad, convocando a los demás sectores para que entre todos construyamos y fortalezcamos el movimiento popular”.

ALGUNAS PROPUESTAS INMEDIATAS

- 7 - Constituir una Mesa Coordinadora con representantes de todas las comunidades y grupos.
- 2 - Elaborar una síntesis de las conclusiones del Encuentro, para su posterior difusión.
- 3 - Dar continuidad a este Encuentro el año que viene, a través de Jornadas que permitan profundizar determinados temas de formación política.
- 4 - Fomentar la realización de eventos comunitarios que sirvan a la inter-comunicación y expresen la presencia de una Iglesia comprometida con los pobres.
- 5 - Constituirse en otra “voz eclesial” que se pronuncie públicamente sobre determinados aspectos de la realidad socio-política, ejerciendo a la luz del Evangelio el rol como laicos.
- 6 - Impulsar el encuentro y la coordinación de los cristianos identificados en una línea de compromiso evangélico con la liberación, tanto a nivel provincial como nacional.
- 7 - Realizar el domingo 22 de Diciembre, a las 18.00 horas, en el local del Sindicato de Empleados Públicos, la proyección del video-cassettes sobre la vida de Mons. Romero, como encuentro pre-navideño, a concluir en un momento de alegre confraternidad.

– “Debemos preocuparnos por el poder político. De lo contrario el Evangelio será una evasión. La búsqueda del poder no debe hacerse desde la perspectiva de los opresores sino de los oprimidos para romper el círculo diabólico de la opresión. Un ejemplo actual está en los cristianos de Nicaragua y su aporte a la construcción del poder popular. La legitimidad del poder deriva del pueblo oprimido y se construye no por acuerdos superestructurales, sino sobre todo mediante la acumulación de fuerzas en el proceso de reorganización y concientización popular que vivimos, a través de expresiones concretas en barrios, villas, gremios, facultad, etc .. En la práctica sería trabajar en la formación de un frente de liberación nacional y social, en un proceso de unidad que debe partir de una misma caracterización acerca del enemigo: el imperialismo y sus aliados.

El avance hacia un frente real ha de darse a partir de las luchas y la participación popular en un proceso dinámico”.

– “El tema del poder político ha sufrido una deformación por el uso que se le ha dado por parte de aquellos grupos minoritarios que lo detentan. Y eso ha llevado a que los cristianos nos alejemos de la práctica política concreta. Sin embargo la realidad nos plantea una participación efectiva en la construcción del poder popular, que puede realizarse participando en las organizaciones populares. La postura de los cristianos será la de utilizar los instrumentos necesarios para el cambio que plantea la realidad socio-política”.

Estos fueron los conceptos sobresalientes, que no logran de todos modos reflejar toda la dinámica y las vivencias de un Encuentro que la mayoría de los participantes rescató fundamentalmente como un primer paso que aportó a romper el aislamiento, en el que nos arrinconó la dictadura. Quedó también entre los participantes la satisfacción de haber compartido una jornada donde por primera vez se pudo hablar de temas que muchas veces resultan “espinosos” para los cristianos. Pero lo más importante sin duda será la manera en la que todos vayamos plasmando, en nuestra realidad de todos los días, los anhelos y las inquietudes comunes. “Con un oído puesto en el Evangelio y otro en el pueblo”.



Luis Miguel Baronetto